

PROYECTO URBANO Y CIUDAD ESPACIOS EN TRANSFORMACIÓN

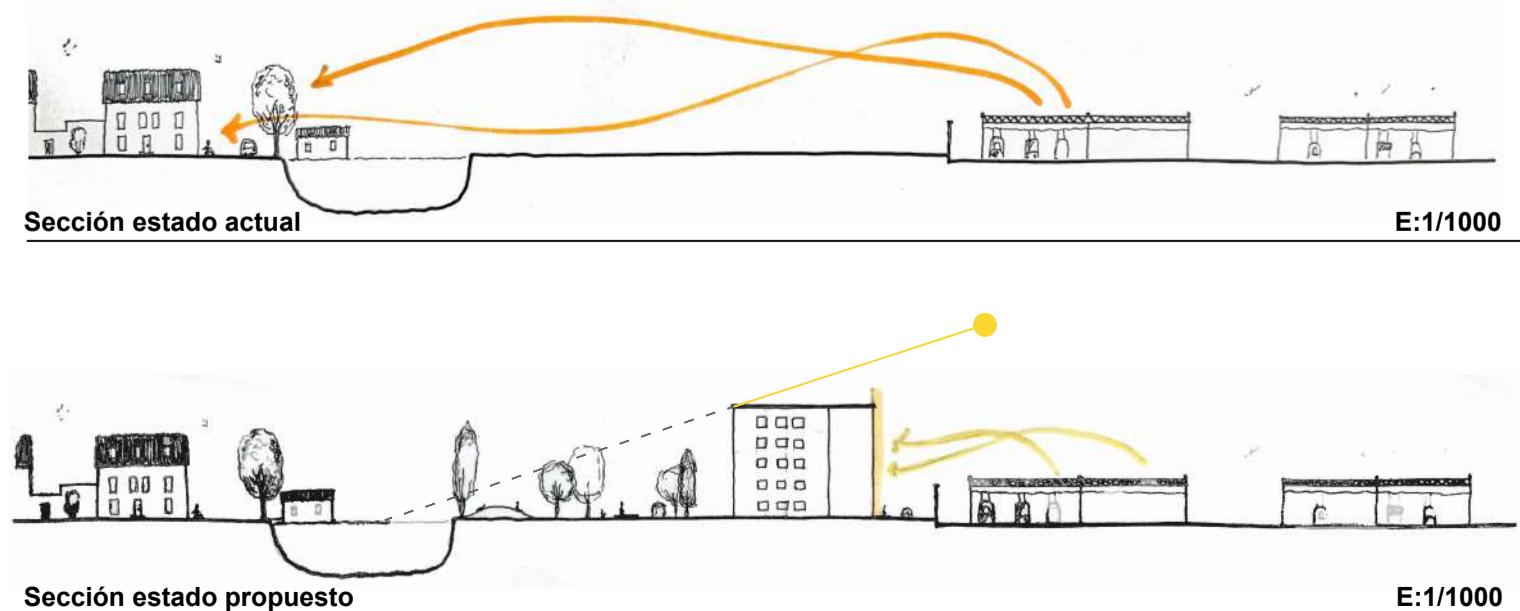
La construcción de nuevas viviendas en Utrecht constituye una necesidad estratégica derivada del crecimiento demográfico previsto. Este incremento poblacional exige un desarrollo urbano ordenado, natural y saludable, capaz de garantizar la disponibilidad de viviendas asequibles y diversas, integradas en entornos verdes y resilientes al clima. De este modo, se asegura no solo la cobertura de la demanda habitacional, sino también la consolidación de una ciudad equilibrada, inclusiva y orientada a la mejora sostenida de la calidad de vida de sus residentes.

El proyecto aborda la transformación de los terrenos vagos en áreas residenciales de Utrecht, respondiendo al crecimiento exponencial de habitantes y a la necesidad de generar nuevas viviendas en un entorno verde y saludable.

Como modo de justificación a la necesidad de vivienda, podemos observar este diagrama del crecimiento poblacional esperado en Utrecht, según los datos obtenidos en la página oficial de la Primos-prognose.

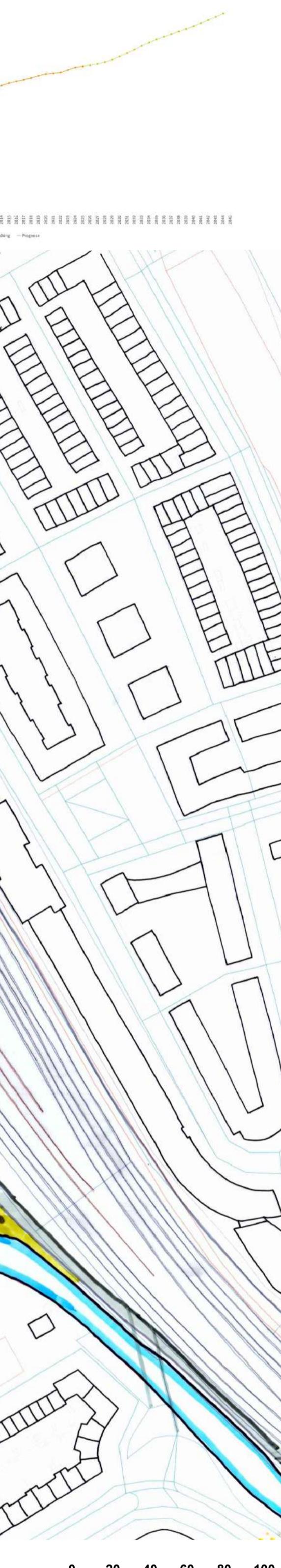


Secciones zona 1 E:1/1000



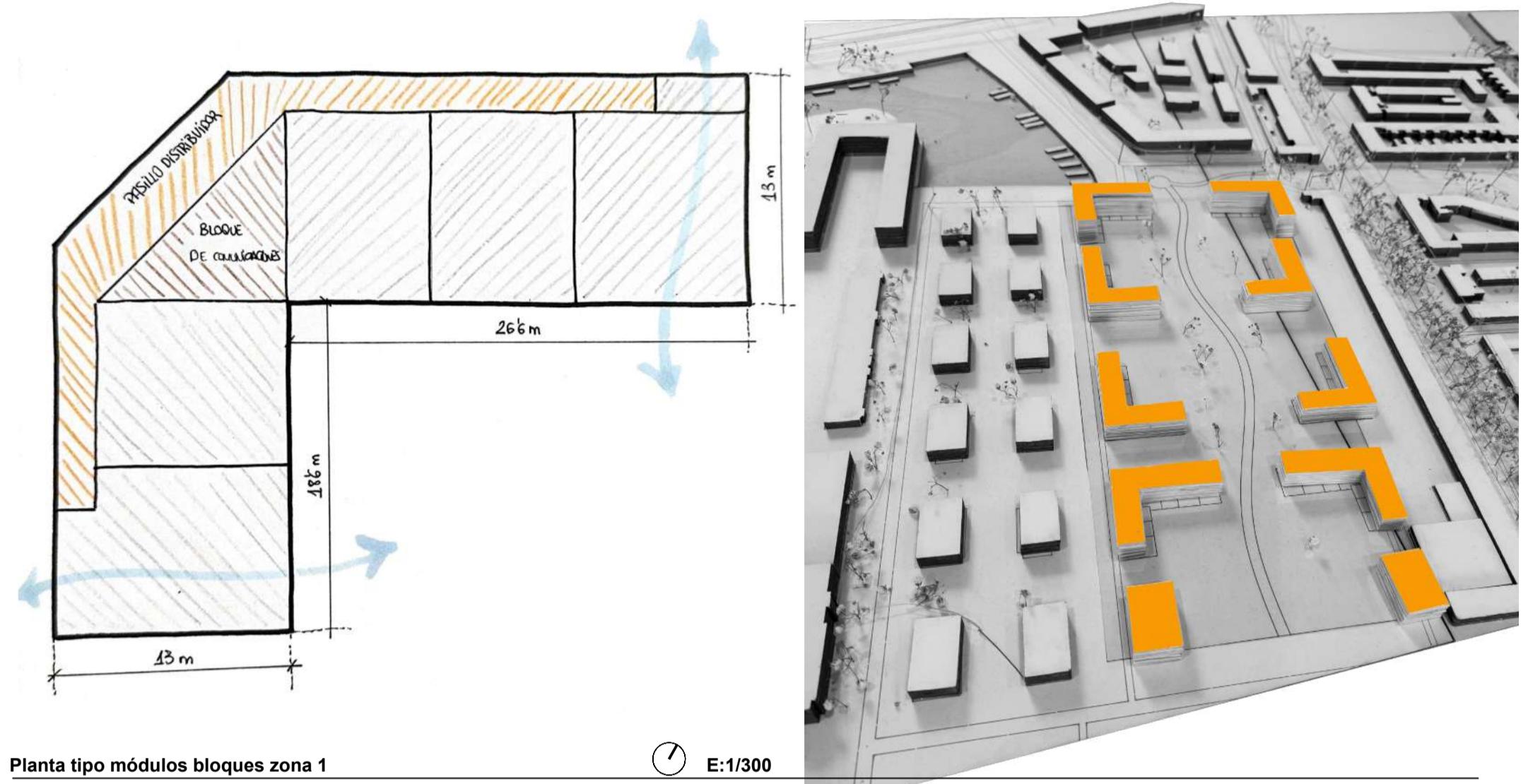
El estado actual presenta una gran superficie de espacio libre colindante a las vías del tren. Las ondas de sonido que generan el constante paso de trenes (cerca al comienzo de las vías de Utrecht Centraal) pueden causar malestar en las zonas residenciales cercanas a ellas, ya que se encuentran sin ningún tipo de protección acústica.

Se plantea la construcción de bloques lineales que sigan el trazado del perímetro de las vías ferroviarias. Estos edificios plurifamiliares, con una altura de cinco plantas, funcionarán como una barrera acústica que proteja al vecindario del ruido generado por el tránsito constante de trenes. Al mismo tiempo, su diseño y proporción garantizan que la proyección solar máxima de las nuevas edificaciones no produzca sombras sobre las áreas residenciales colindantes, preservando así la calidad ambiental y el confort urbano.



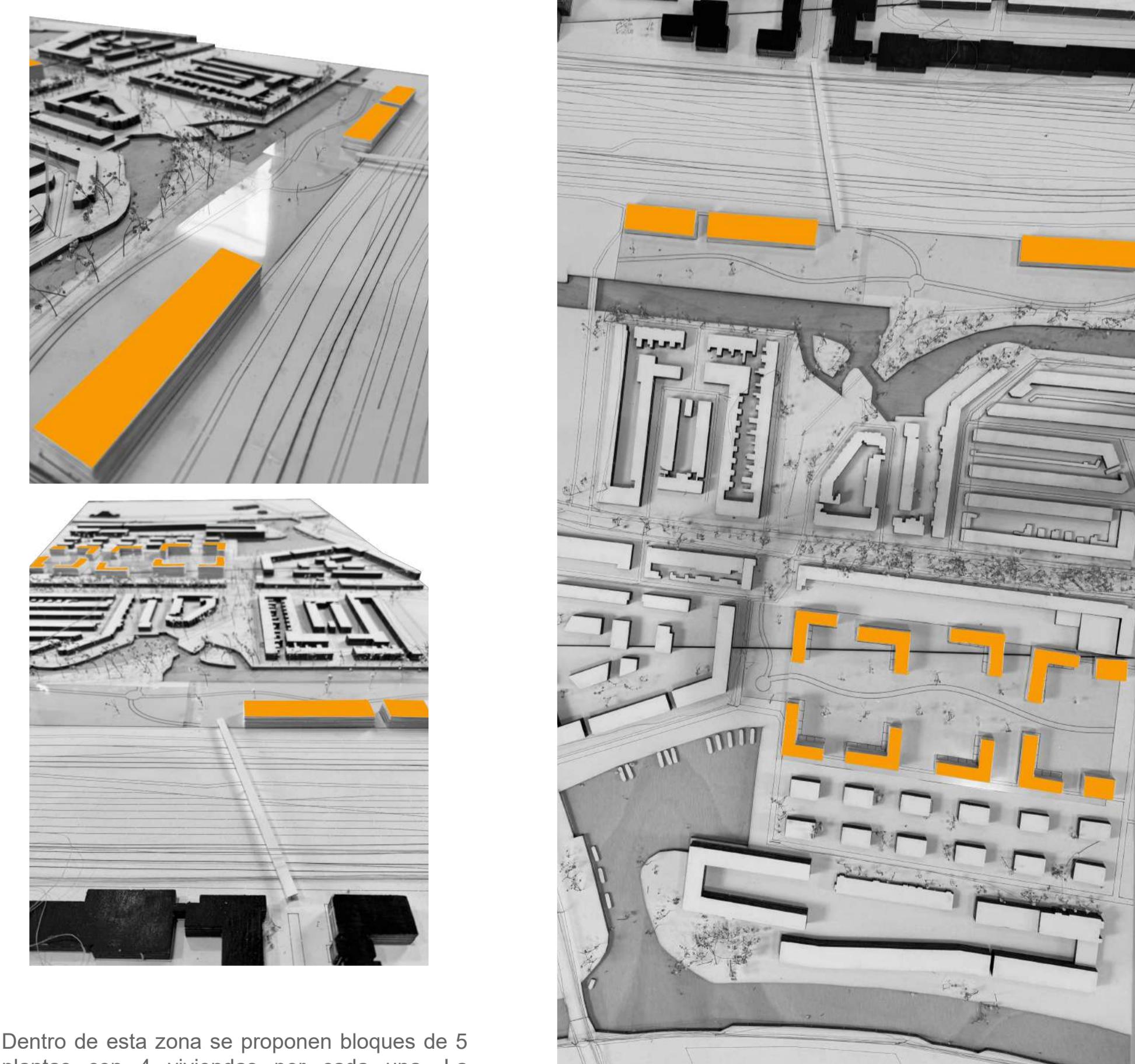
Los nuevos conjuntos residenciales se organizan en torno a un gran eje verde, que se integra de manera natural con el barrio y actúa como columna vertebral del proyecto. Este corredor paisajístico no solo conecta las distintas áreas habitacionales, sino que también favorece recorridos peatonales más agradables y continuos a lo largo de todo el vecindario.

Para garantizar la relación directa entre el barrio, la zona administrativa y el centro urbano, se proyecta una pasarela ligera de seis metros de ancho, pensada tanto para peatones como para ciclistas. De esta forma, se resuelve la fragmentación causada por las vías de tren.



Para el espacio libre 2 se plantea la construcción de grandes conjuntos residenciales en L. Estos bloques se organizan con una gradación de alturas hacia el sureste, creando una transición suave que integra el conjunto en el entorno. Este diseño garantiza una entrada abierta y acogedora al eje verde, favoreciendo la relación con los espacios libres y la calidad urbana del proyecto.

Bloques residenciales de 6, 5 y 4 plantas, con 5 viviendas por nivel de distintos tamaños, promoviendo diversidad tipológica e inclusión de diferentes modelos de familia.



Dentro de esta zona se proponen bloques de 5 plantas con 4 viviendas por cada una. La distribución se realiza de manera que el bloque de comunicaciones y el pasillo distribuidor de las cuatro viviendas sea el espacio fonoabsorbente.